

La reunión de la ACI en Ginebra

La ACI celebró en Ginebra, durante el mes de setiembre de 1993, su primera reunión con sus Estatutos modificados, fundamentalmente en dirección a su descentralización a escala Internacional.

Lars Markus, de Suecia, fue reelecto presidente por 186 votos contra 158 de Raija Itkonen de Finlandia. Fueron ratificados los cuatro vicepresidentes para cada una de las Regiones descentralizadas: América, Asia, Africa y Europa y se eligieron 16 miembros de su nuevo Consejo de Administración, donde se incorporaron destacados dirigentes nacionales de los más importantes movimientos cooperativos del mundo.

El tema dominante es el del debate sobre los "Valores Básicos de la Cooperación", que deberá culminar en el Congreso de la ACI en Manchester en 1995, celebrando los 100 años de su fundación. Con distintos matices, la discusión está instalada en todos los niveles y en todos los países del mundo. El propósito es llegar al nuevo Congreso con una lista actualizada de los principios cooperativos y una Carta de la Cooperación. En este documento- que indudablemente tendrá una mayor extensión- se propone plasmar las bases de funcionamiento de cada una de las ramas de la cooperación, respetando sus particularidades, sobre todo en los criterios de formación de capital, la distribución de excedentes y control democrático. No será una tarea fácil, pero es absolutamente necesaria.

Simultáneamente, celebró reunión el Comité Bancario, donde se concretaron diversas iniciativas de trabajo para el año próximo que, sin dudas, privilegiará el trabajo Regional con vistas a una reunión en Brasil a fines de 1994, preparatoria del Congreso de Manchester en 1995.

Dr. Jacobo Laks
Presidente del I.M.F.C.

A continuación se transcriben los tres principales Informes a la Asamblea General de la ACI en Ginebra.

Informes medidas a la Asamblea General

Mensaje del Presidente

Estimados Colegas y Amigos,

Como ustedes saben, la ACI atraviesa un período de transición. Con objeto de solucionar los inevitables problemas que causa la introducción de nuevas normas, se decidió que el comité ejecutivo de 1988-92 prolongase su mandato durante un quinto año. En el momento en que escribo (finales de mayo), se han celebrado las cuatro reuniones regionales consultivas.

Durante la primera reunión de la nueva Asamblea General, en Ginebra, los miembros conocerán a los candidatos regionales para las cuatro vicepresidencias: Momodou Dibba de Gambia, Roberto Rodrigues de Brasil, Mitsugu Horiuchi de Japón y Graham Melmoth del Reino Unido, representantes de Africa, las Américas, Asia y Europa respectivamente.

Las consultas regionales fueron positivas y constructivas. La reunión de Abidjan fue organizada por las oficinas regionales de Tanzania y de la Costa de Marfil. Fue la primera reunión continental de cooperativas africanas y suscitó un considerable interés entre los participantes. Se vio y se acogió con agrado una nueva abertura a los problemas de desarrollo cooperativo en Africa.

En las Américas, la reunión consultiva se celebró en Méjico en diciembre. Le siguió en marzo otra reunión continental en Montevideo, que combinó no sólo la primera visita del Ejecutivo de la ACI a América Latina, sino también un congreso de la OCA: la Organización de Cooperativas de América, a la que pertenecen varios miembros de la ACI. La presencia del gobierno y la amplia cobertura de la prensa dada a la reunión fue una fuente de estímulo -ciertamente apreciada- para nuestros miembros uruguayos. También pudo observarse que los representantes de las cooperativas de América del Norte, más grandes y mejor establecidas, mantuvieron una presencia discreta durante las reuniones, pero estuvieron-muy dichosos de poder establecer contactos con sus homólogos del Sur.

La consulta para Asia se celebró en Beijing. Los participantes acudieron de tan lejos como Turquía e Israel en el Oeste, Fiji en el Este y Australia en el Sur. Fue una reunión positiva, con una gran participación. La reunión de los líderes cooperativos con el Primer Ministro Chino, Li Peng, y una discusión sobre el papel de las cooperativas en una economía de mercado fue muy interesante, y objeto de publicidad, lo que fue del agrado de la Federación de toda la China de Cooperativas de Abastecimiento y Comercialización.

Las cooperativas europeas se reunieron en Bruselas, donde algunas han estado cooperando durante años, sobre todo mediante lobbies a la CE. Antes de la reunión, las cooperativas de Europa Central y Oriental se reunieron en Sofía y debatieron sobre lo que querían lograr con la nueva estructura de la ACI. Creo poder afirmar que dentro de algunos años podremos identificar una fuerte unidad cooperativa en Europa. Fue, en muchos aspectos, un inicio fascinante.

La ACI había anticipado que nuestras consultas continentales se concentraban en cuestiones de las que ya se ocupaban redes cooperativas ya existentes. Los portavoces de la ACI dejaron claro que no pretendemos duplicar la labor ya realizada por otros órganos, por ejemplo por la OCA y por los comités sectoriales en Bruselas.

También se corre el peligro de que la ACI se utilice para promover intereses partidarios contra la voluntad de otros miembros. Ya hemos vivido esta situación en el pasado y podemos vislumbrar esta tendencia hoy en día. Nuestras decisiones deben adaptarse con el mayor consenso posible.

Tras la adopción de nuestra nueva estructura, tenemos que estar especialmente atentos a algunos problemas. No se pretende que los cambios aislen a las cooperativas en grupos más pequeños. Al contrario, nuestro deseo es fomentar y reforzar el interés y los contactos internacionales de nuestros miembros.

Hace ya casi un siglo que la ACI sigue esta estrategia de internacionalización, pero el mundo de hoy no es como el de 1895. Los observadores pueden ver fácilmente que la economía mundial ya no tiene la misma característica notoria de colaboración entre las naciones. La función de las naciones desaparece cada vez más deprisa. Para las cooperativas, que tienen sus bases en gente y actividades a nivel local, esto representa un problema.

Sin embargo, no son las asambleas de la ACI las que han de prescribir el remedio milagroso. Entre nuestros miembros existe una gran variedad: van desde grandes bancos a pequeños grupos de trabajadores, y se pueden observar las diferencias profesionales a la vez que geográficas y culturales. Lo que la ACI puede hacer es ofrecer una red adecuada de contactos para sus miembros, quienes podrán, esperémoslo, definir sus propias funciones en el futuro.

La nueva estructura de la ACI que acabamos inaugurar debe entenderse como parte de esta estrategia más amplia.

Lars Marcus, Presidente de la ACI

Informe del Director General

Tras el congreso de Tokio en octubre de 1992, la ACI ha entrado en un nuevo trienio de actividades que culminará con la Asamblea General y el Congreso del Centenario en Manchester en 1995.

Esta labor debería verse facilitada por tres elementos: el ímpetu generado por el Congreso de Tokio, que parece haber sido considerado desde todos los puntos de vista como un éxito significativo; la nueva estructura de la ACI, que está diseñada para permitir que la organización esté más cerca de sus miembros; y la celebración del Centenario, que servirá de acicate para nuevas actividades en muchos campos.

Con objeto de preparar la secretaría de Ginebra para este período, se ha elaborado una estructura organizativa ligeramente modificada, basada en tres actividades principales: información (incluyendo las comunicaciones, la investigación y la documentación), política (incluyendo la revisión de los principios cooperativos, la puesta en marcha de la nueva estructura, y los contactos con los miembros y los órganos especializados), y desarrollo y administración (incluyendo la organización financiera y administrativa de la oficina central y de cinco oficinas regionales).

Se están organizando grupos de trabajo del personal para coordinar varios 'proyectos especiales' de la oficina central, incluyendo la preparación de la Asamblea General de 1993, la iniciación de un nuevo programa de trabajo europeo y de una nueva estructura regional, y la planificación del Congreso de 1995, en colaboración con el movimiento anfitrión.

Este año estamos aunando esfuerzos para a las políticas de la oficina central y de las oficinas regionales se han introducido nuevas políticas administrativas y de comunicaciones en la oficina central y se han adaptado su uso en las oficinas regionales. Se ha publicado folleto de la ACI, que presenta información sobre la estructura general de la ACI y su programa de desarrollo. Se trata de mantener un equilibrio entre las ventajas

de la descentralización, que está en el centro de la nueva estructura de la ACI, y la necesidad de una identidad global, fuerte y coherente rente, para la organización.

Desde el Congreso de Tokio se han celebrado consultivas con organizaciones miembros de las todas las regiones con objeto de poner en marcha la nueva estructura ACI. En estas reuniones - en México para las Américas: en Beijing para Asia- Pacífico; en Bruselas para Euro Abidjan para Africa- se decidieron los proyectos y las estructuras para las nuevas Asambleas Regionales, que se reunirán por vez primera en 1994.

La reunión consultiva para Europa celebrada en mayo fue particularmente significativa, pues permitió, por primera vez, la iniciación de un programa de trabajo de la ACI especialmente diseñado para sus organizaciones miembros europeas, que siguen constituyendo la mayoría de los institucionales de la ACI. En colaboración con las organizaciones y estructuras existentes, la oficina de la ACI en Ginebra colaborará con sus miembros europeos para mejorar la integración europea de las organizaciones cooperativas, fortalecer la asistencia europea a las cooperativas en los países en desarrollo, respaldar la transición de las cooperativas en Europa Central y Oriental, mejorar la identidad cooperativa, y coordinar la investigación común en varios ámbitos prioritarios. La cuestión de si debería haber una oficina Regional diferenciada para Europa se decidirá, en fecha futura., a la luz de la experiencia y de las necesidades de este programa de trabajo.

La nueva estructura de la ACI también está diseñada para apoyar reconociendo su importancia, a los órganos especializados funcionales y sectoriales. Tras la creación este año de la Organización Especializada para las Cooperativas de la Energía, hay ahora 14 estructuras de este tipo en la red de la, ACI. Durante este año, la colaboración en materia de política entre éstas y la ACI se ha desarrollado en muchas direcciones- la descentralización de sus propias actividades, a menudo en colaboración con las oficinas Regionales de la ACI; la participación en las reuniones consultivas regionales y en las actividades regionales de la ACI; la participación en la revisión actual de los principios cooperativos de la ACI; y la asistencia en la preparación de casos de estudio para la Asamblea General de 1993. El fortalecimiento de esta colaboración es ahora responsabilidad directa del Director General.

El tema del desarrollo en los países del Sur - especialmente un desarrollo sostenido- es prioritario para la ACI. La creación en marzo de la Oficina Regional para Sudamérica, en Brasilia, completó el último gran vacío que quedaba en la cobertura geográfica de la ACI, aunque la subsiguiente dimisión del Director Regional ha demorado el comienzo efectivo de las funciones de esta oficina. Afortunadamente, gracias al apoyo de varias organizaciones miembros en Argentina, la Oficina de Proyectos de Buenos Aires ha seguido desempeñando una importante función durante este período. Dentro de la planificación regular del programa de desarrollo de la ACI, se considerará la creación de Oficinas de Proyectos cuando los miembros hayan identificado las necesidades y oportunidades específicas.

Varios miembros han hecho comentarios positivos y halagadores sobre la mejora del programa de comunicaciones de la ACI. Seguirá concentrándose esencialmente en el ICA News y la Revista, complementándolas con análisis tallados de cuestiones específicas, como el medio ambiente o las cooperativas en transición. La serie especial de sobre las cooperativas en Europa Central y Oriental seguido en 1993 con la preparación de estudios sobre Polonia, los Estados Bálticos, Bulgaria/Rumania, y las Repúblicas Checa y Eslovaca., Hasta ahora. no se ha tomado una decisión sobre la ampliación de esta serie a otros Debe mentarse especialmente la revisión actual de los Principios Cooperativos,

que han sido confiados por la Junta de la ACI al Dr. Ian MacPherson de Canadá. En 1993, participó en todas las reuniones consultivas regionales con objeto de explicar la índole de su revisión y alentar a los miembros a presentar sugerencias. Su presupuesto limitado no le permite atender a todas las reuniones a que ha sido invitado por los miembros nacionales, sin embargo, se mantendrá en comunicación escrita regular con todas las organizaciones que deseen participar directamente en esta revisión.

En 1993 hemos asistido a un importante fortalecimiento de las relaciones de la ACI con otras organizaciones. Las Juntas Directivas de la ACI y de la Unión Internacional Raiffeisen (IRU) han aprobado los esfuerzos para bajar en actividades conjuntas y mejorar la comunicación regular. La Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO) busca propuestas para el desarrollo de una cooperación institucional más fuerte. La Sociedad Internacional para el Desarrollo (SID) ha pedido a la ACI que participe en su nuevo grupo de trabajo sobre el desarrollo sostenido.

La reunión en Uruguay de la Junta Directiva que ese celebró en marzo - por primera vez en América - fue organizada en colaboración con, y con el apoyo del Congreso Continental de la Organización de las Cooperativas de las Américas (OCA).

En Europa, la nueva estructura de la ACI ha permitido un intercambio y colaboración regular con los miembros del Comité Coordinador de las Cooperativas Europeas (CCACC), con el Centro, Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública y Cooperativa (CIRIEC), y con la nueva Red para el desarrollo cooperativo en Europa Central y Oriental.

El apoyo que la ACI recibe de la mayoría de sus miembros sigue siendo una fuente considerable de aliento. La mayoría de los miembros se da cuenta de que, en una organización de este tipo, los beneficios que obtienen los miembros están en proporción directa con el grado de participación. Al mismo tiempo, la ACI se percata de que su red sólo puede tratar una pequeña parte de las muchas cuestiones que preocupan a las organizaciones miembros. Actualmente pretendemos concentrar nuestros esfuerzos en un número relativamente pequeño, de prioridades comunes, en las que pueden obtenerse resultados útiles.

Además de agradecer a nuestras organizaciones miembros - su apoyo y participación, quisiera rendir especial homenaje al personal de la ACI, tanto en Ginebra como en las Oficinas Regionales, pues continúan sirviendo la causa de la cooperación con dedicación y entusiasmo, no siempre en las mejores circunstancias. Gracias a sus continuos esfuerzos, estoy convencido de que obtendremos resultados positivos que podremos anunciar en las Asambleas Regionales del año próximo y en el Congreso de 1995.

Bruce Thordarson, Director General de la ACI

Nuevo compromiso en Manchester

EL desafío

En 1988, al dirigirse ante el Congreso de Estocolmo de la Alianza Cooperativa Internacional, el Presidente Lars Marcus lanzó un desafío al movimiento cooperativo internacional. Preocupado por las cuestiones de identidad cooperativa en los países industrializados, las incertidumbres que cooperativas de Europa Oriental, y los fracasos que

acontecieron en los países meridionales requirió al movimiento internacional que re-examinase sus valores básicos satisfacer mejor las necesidades del siglo XXI.

Entre 1990 y 1992, bajo la dirección de Sven Ake Böök de Suecia, representantes del movimiento intentaron ampliamente de la índole de los valores en una serie de coloquios celebrados en todo el Congreso de Tokio de 1992, los delegados de la ron un informe del Sr. Böök que resumía sus puntos de vista sobre los principios cooperativos esenciales. En me explicó que las cooperativas expresaban sus valores básicos realizando actividades económicas para s necesidades humanas; fomentando la democracia sosteniendo el desarrollo de los recursos humanos; practicando la responsabilidad social; y practicando la nacional e internacional.

Reconsiderar los principios

Entre el Congreso de Tokio de 1992, y el Manchester, que se celebrará en otoño de 1995, la ACI multiplica los debates sobre los valores con objeto una clara alternativa cooperativa para el mundo XXI. La primera parte de este proceso es la reconsideración de los Principios definidos por la ACI en 1966.

La versión de 1966 de los Principios fue una de los principios que la ACI había adoptado en 1 Estos últimos eran a su vez una selección, comunes, de los principios adoptados por los pioneros en 1844. En las dos revisiones oficiales anteriores procuró seguir el espíritu de los pioneros de mismo tiempo que se esforzaba por demostrar cómo podían adaptarse los principios cooperativos para tratar un amplio abanico de asuntos contemporáneos específicos. En la nueva formulación de 1966 la ACI también procuraba dar un reconocimiento mayor, sin, menoscabo para las tradiciones de Rochdale, al hecho de que existían otras poderosas tradiciones complementarias dentro de los sectores cooperativos bancarios, agrícolas, de trabajadores y de servicios.

Satisfacer las necesidades actuales

La, actual revisión de los principios sigue la pauta de las revisiones anteriores. Está basada en la certeza de que, a lo largo de los años, se ha ido desarrollando con cuidado la esencia del movimiento cooperativo y en que las tradiciones primorosamente salvaguardadas por los cooperadores durante generaciones deben mantenerse. No obstante, deberán los principios con objeto de saber si son el reflejo, tanto como sea posible y en vista de las necesidades actuales, de los valores cooperativos y las formas de actuar establecida esenciales. También se evaluará si no deberían añadirse otros principios, basados en valores cooperativos permanentes que son particularmente importantes en los tiempos actuales. Algunas de las revisiones de los principios, actuales que hasta ahora han sido sugeridas son cambiar el principio actual de tipo de interés "estrictamente limitado" y considerar hacer una referencia al género en el principio de la membresía. Se ha sugerido también la posibilidad de añadir principios sobre el medio ambiente, la eficacia en el funcionamiento y las relaciones gubernamentales. Actualmente se tiene en mente una Declaración de Principios muy similar en su forma a la Declaración existente: no ocupará más de una página; tendrá un lenguaje sencillo; será de fácil traducción.

El mensaje cooperativo

La segunda parte del proceso para definir un mensaje cooperativo claro para el siglo XXI es la preparación de una serie de principios de funcionamiento para cada uno de los

sectores cooperativos. Para llevar a cabo esta iniciativa, debe entenderse que hay diferencias significativas entre los diversos tipos de cooperativas y que, por lo tanto, existen diferentes formas de actuar entre ellas, especialmente en los procedimientos democráticos, la formación de capital, y la distribución de excedentes.

Se ha pedido a cada una de las Organizaciones Especializadas de la ACI que recapacite sobre las formas de actuar y los principios de funcionamiento existentes a la luz de los principios actuales y de lo que consideran que debería tomarse como otros principios. A la postre, el objetivo es contar con principios de funcionamiento para cada sector que sean un fiel espejo de la forma de actuar, así como reconfirmar los principios básicos. Una vez logrado, del movimiento cooperativo se desprenderá una mayor coherencia y carácter distintivo para sus miembros, los gobiernos y el público.

La Carta Cooperativa

La tercera parte del proceso para definir un mensaje cooperativo claro para el siglo XXI es preparar una Carta cooperativa. Todos estos proyectos están íntimamente ligados, de hecho, decidir qué debe aparecer en las declaraciones de Principios y qué en la Carta representará una ardua labor camino de Manchester. El objetivo final sin embargo, está claro: se trata de obtener una serie integrada de declaraciones que se retuerquen mutuamente y que sirvan de punto de enlace para los cooperadores y las cooperativas de el mundo.

El potencial de las cooperativas

La Carta, a través de declaraciones de objetivos y ejemplos de experiencias logradas (en tiempos pasados y especialmente hoy en día), demostrará el inmenso potencial del movimiento cooperativo en el mundo, Para ello se prepararán temas que serán explorados y desarrollados y sobre los que se decidirá antes del verano de 1994. Ya se han sugerido algunos temas. Incluyen: cooperativas y juventud; cooperativas como formación para la democracia; cooperativas y el medio ambiente; cooperativas y su comunidad; vínculos internacionales entre cooperativas; cooperativas y el Estado; cooperativas y las necesidades sociales emergentes; cooperativas como forma de adquisición de poder (para los pobres, para las mujeres, para las zonas desfavorecidas). Temas como estos serán estudiados con interés y de forma pragmática en un texto de unas 50 páginas.

Con objeto de recabar opiniones entre los cooperadores y alentar a las cooperativas a considerar sus rasgos distintivos y a reflexionar sobre lo que les gustaría realizar en el próximo siglo, se ha redactado un cuestionario sobre los Principios y la Carta. Está disponible previa solicitud en la Oficina de la ACI Ginebra; existe en todos los idiomas oficiales de la ACI El cuestionario pretende servir para comprender cómo entienden los cooperadores y las cooperativas de todo el mundo los principios actuales. Pretende fomentar la discusión; al mismo tiempo que plantea preguntas sobre cuestiones específicas, también incluye preguntas abiertas destinadas a incitar a los cooperadores y a las cooperativas a trabajar en sus valores y principios para así garantizar la expansión de la empresa cooperativa en el próximo siglo.

Cuestiones sobre los Principios

Cada una de las organizaciones Especializadas hará así mismo uso del cuestionario con objeto de iniciar el proceso para desarrollar los Principios de Funcionamiento específicos a cada sector. Estos principios, abarcarán las formas de actuar, las estructuras, y los

sistemas de dirección específicos que usa cada sector n objeto de resultar. competitivo en las economías contemporáneas. Estos Principios de Funcionamiento diferirán de sector a sector, pero los Principios Básicos subyacentes serán los mismos. Se espera de cada Organización Especializada que haya preparado sus Principios de Funcionamiento de aquí al Congreso de Manchester, aunque, en algunos casos, puede que esto; no sea posible.

Ian MacPherson, que preside el Grupo de Recursos que revisará los Principios básicos y preparará la Carta, atendió reuniones en cada una de las regiones de la ACI durante la primavera de 1993. Explicó a los miembros de la ACI que atendieron estas reuniones los objetivos y el proceso a seguir, e invitó a las cooperativas y a los cooperadores en las regiones a participar en el proceso. Tienen hasta abril de 94 para hacerlo.

Envíenos su Punto de Vista

La revisión de los, Principios Básicos y la preparación de Carta serán competencia de un Grupo de Recursos que comenzará las deliberaciones tras las reuniones de Ginebra. Con los resultados de su labor se redactarán proyectos que distribuirán a un Comité Consultivo compuesto por más de cuarenta cooperadores repartidos por todo el mundo que reflejen la diversidad del movimiento internacional. Los nombres de los miembros del Grupo de Recursos y del Comité Consultivo serán anunciadas durante las reuniones de Ginebra. A medida que se completen los proyectos de la Carta y de la revisión de los Principios, serán considerados por el Comité Ejecutivo de la Alianza Cooperativa Internacional. Los proyectos finales de la Carta y de la revisión de los Principios Básicos deberán estar listos y aprobados por el Comité Ejecutivo de la ACI a finales de 1994.

Se alienta a las organizaciones miembros de la ACI, así como a las cooperativas de todo el mundo y a los cooperadores preocupados por el futuro de su movimiento a comunicar sus de vista sobre este importante proyecto. Pueden hacerlo solicitando y completando el cuestionario que ha sido especialmente preparado o simplemente comunicando sus puntos de vista escribiendo a:

*Dr. Ian MacPherson
Dean of Humanities,
University of Victoria,
Victoria, British Columbia
CANADA V8W 3P4*